LA VOZ DE JEREZ (V VIVIR)
JEREZ

23/01/11

Prensa: Diaria
Tirada: Sin datos OJD
Difusión: Sin datos OJD

Sección: OTROS Valor: 1.174,00 € Área (cm2): 628,4 Ocupación: 63,48 % Documento: 1/5 Cód: 44199876

«GANO MÁS QUE MI MARIDO, ¿Y QUÉ?»

Cada vez hay más españolas que llevan más dinero a casa que sus parejas. Ya son casi el 10% de las trabajadoras menores de 50 años

LA VOZ DE JEREZ (V VIVIR)
JEREZ
23/01/11
Prensa: Diaria
Tirada: Sin datos OJD
Difusión: Sin datos OJD

Sección: OTROS Valor: 1.810,00 € Área (cm2): 968,3 Ocupación: 97,81 % Documento: 2/5 Cód: 44199876

:: GABRIEL VILLAMIL

ANA AYUSO, PSICÓLOGA

41

años. Nació en un pueblo de Soria y dice que en casa «todos arrimaban el hombro». Ahora vive en Palencia con su pareja, José Emilio Ramos, de 37 años.

Cuentista

Le encanta escribir y ha ganado más de un premio como escritora de relatos, el Trinidad de Arroyo entre ellos.

DOS ALMAS GEMELAS QUE NO PLANCHAN

«Tengo superado el pánico a la suciedad»

Ana Ayuso y José Emilio Ramos se conocieron hace unos diez años y ambos iban «a su aire» hasta que nació el pequeño Simón en 2004. «Entonces cambiamos nuestra organización porque un niño -explican- necesita rutina». Viven en Palencia y son almas gemelas. José Emilio es artista -canta y toca la guitarra en el grupo de 'ska' Familia Iskariote- y Ana trabaja como psicóloga en un centro de desarrollo rural en Medina de Rioseco (Valladolid). Valoran «sobre todas las cosas» la creatividad y «el espíritu solidario que tanta falta hace». Como a José Emilio le sobra tiempo, se encarga de las labores domésticas. Y lo hace «de mil amores»; lo mismo las camas, la compra de la semana, la comida..., «menos la plancha, que eso, mira, no lo hacemos ninguno de los dos». No se agobian por «menudencias», hasta el punto de que Ana se alegra de haber superado «el pánico a la suciedad». Un poquito de polvo aquí y allá no le quita el sueño.

La vuelta a la tortilla

Ingeniera, empresaria, psicóloga, economista..., todas ellas comparten «la inmensa fortuna» de tener en casa una pareja que las aplaude

:: ISABEL URRUTIA

LA VOZ DE JEREZ (V VIVIR)
JEREZ
23/01/11
Prensa: Diaria
Tirada: Sin datos OJD
Difusión: Sin datos OJD
Página: 3
Sección: OTROS Valor: 1.824,00 € Área (cm2): 976,0 Ocupación: 98,59 % Documento: 3/5 Cód: 44199876

MATERIALISMO CON CORAZÓN

«Importan los sentimientos, no el dinero»

Como presidenta de la Federación Española de Mujeres Directivas, Ejecutivas, Profesionales y Empresarias (FEDEPE), se toma muy a pecho el muro (o techo) contra el que se dan de cabeza. «¡Existe, claro que existe! Son poquísimas las que llegan a puestos directivos». No obstante, ella -por mucho que haga memoria- no es consciente de haberse topado con trabas por ser mujer. «Cuando tienes pocos años, todo lo achacas a la juventud. Mi actitud siempre fue combativa y abierta. Es verdad que los jefes eran varones pero, repito, yo no me sentí postergada». Nunca se ha hecho mala sangre, ni entre semana –cuando sacaba adelante ABS Publicidad y Azul Comunicación– ni cuando le tocaba llevar a los hijos a jugar torneos de tenis los sábados. «Si te ayuda tu pareja, todo se sobrelleva mejor. ¿Que si le afectaba que ganara yo más? No, en absoluto. Lo importante son los sentimientos y proyectos comunes, no el poder económico».

JOSÉ RAMÓN LADRA

ANA BUJALDÓN, EMPRESARIA

46

años. Nació en Alemania, donde habían emigrado sus padres. Ahora reside en Madrid. Su pareja tiene 53 años y trabaja en una escuela de negocios como docente y gestor. Tienen dos hijos.

Huérfana temprana

A los 16 años, tras perder a sus padres, empezó a compaginar estudios y trabajo.

Hay mujeres que les regalan una Harley Davidson a sus maridos. Otras pagan las cenas y encima dejan una buena propina. También se permiten costear las vacaciones en Roma o los fiordos noruegos. ¿Por qué no? Lo hacen con naturalidad, sin pedir permiso a nadie.

En España se calcula que casi el 10% de trabajadoras menores de 50 años cobra más que sus parejas o cónyuges. Son datos extraídos de la última Encuesta de Fecundidad, Familia y Valores (CIS) y la tendencia va en aumento. «Cada vez hay más jóvenes licenciadas, mejor preparadas que sus compañeros de promoción y, al final, es lógico que vayan dando la vuelta a la tortilla. ¡Poco a poco, eso sí!», matiza Teresa Jurado, profesora de Sociología de la UNED y coautora del informe 'Familia en transformación' (Fundación de Cajas de Ahorros).

En este colectivo nos encontramos con Svetlana Tchobotova, Ana Ayuso, Nuria Chinchilla y Ana Bujaldón. Un abanico de lo más variado: una ingeniera en Automática y Electrónica Industrial ruso-vasca, una psicóloga nacida en Soria pero residente en Palencia, una economista de Barcelona y una empresaria madrileña. Ni ocultan su poderío (ganan más que sus parejas pero prefieren no decir cuánto) ni se lo restriegan por las narices a nadie. «Surge de forma natural. Ambos tiramos del carro. Cada uno de acuerdo a sus aptitudes, y eso hace que la balanza se incline hacia un lado u otro según el caso. Yo cobro más y no pasa nada. ¿Qué va a pasar?», se pregunta Tchobotova, afincada desde hace 12 años en Bilbao, recién ascendida y socia en una empresa de instalaciones electrónicas.

A mediados de los años 90, conoció a Eugenio García-Salmones en Rusia, donde su futuro marido se encontraba«estudiando el idioma, porque le gustaba y por cercanía ideológica». Se casaron en 1997 y Tchobotova no dudó en trasladarse al País Vasco, aprender castellano «a marchas forzadas» en la Escuela de Idiomas y sacar un dinerillo como mujer de la limpieza en unos grandes almacenes. «Tenía que echar una mano, fuera como fuera. A él no le hacía ninguna gracia pero me daba igual. ¡Hay que ayudar!», se justifica con rotundidad. Su cónyuge trabaja en una firma de barnizados y capea la crisis como puede: de 14 negocios de su gremio en Bilbao, sobreviven cinco.

«Cosa que tiene mucho mérito, lo importante es aguantar. La tenacidad es una de las mejores virtudes», reflexiona la ingeniera. Así se lo ha transmitido a la pequeña Liudmila, de once años, que estudia con los jesuitas, juega de pívot en el equipo de baloncesto y disfruta a dos carrillos de la comida que le prepara entre semana el padre. «Sobre todo de las alubias y lentejas». Hace falta mucha energía para salir adelante y la unión hace la fuerza. Sin distinciones de sexo como en el caso de Svetlana y Eugenio. Uno para todos y todos para uno. Ese viejo lema de los mosqueteros, tan entrañable y eficaz en la ficción, que continúa patinando entre las cuatro paredes de la mayoría de hogares. No cala.

Marcando territorio

La realidad pura y dura es tozuda. Las estadísticas presentan –una y otra vez– un panorama demasiado familiar: las trabajadoras españolas dedican una media de entre 10 y 25 horas semanales a las tareas domésticas, mientras que los hombres se limitan a la franja que va de 5 a 10. «Y no se crea, la falta de cooperación se da en todos los estratos sociales, da igual cuál sea el perfil profesional. Es más, cuanto más dinero ganan las mujeres, ellos suelen ayudar todavía menos. ¡Una manera de marcar territorio y reforzar su 'masculinidad'! Esto es así lo mismo en EE UU que en el norte de Europa o España», aclara Juan Ignacio Martínez Pastor, profesor de Sociología de la UNED y autor de 'Nupcialidad y cambio social en España' (CIS).

Por regla general, las mujeres con pareja y salarios elevados se libran de esa batalla

Más preparadas

Hay un 32% de universitarias entre los 28 y 32 años, frente al 21% de chicos.

Presencia en el IBEX

En las empresas del IBEX (las 35 con mayor liquidez que cotizan en la Bolsa española), ellas ocupan solo el 3,46% de los consejos de administración. La diferencia en la retribución de hombres y mujeres directivas llega al 17% (era un 12% en 2007).

3.800

Por término medio, la renta salarial que aportan anualmente los varones supera en 3.800 euros a la que ingresan sus parejas.

LA VOZ DE JEREZ (V VIVIR)
JEREZ
23/01/11
Prensa: Diaria
Tirada: Sin datos OJD
Difusión: Sin datos OJD

Sección: OTROS Valor: 1.609,00 € Área (cm2): 861,1 Ocupación: 86,98 % Documento: 4/5 Cód: 44199876

CARMEN SECANELLA

NURIA CHINCHILLA, ECONOMISTA

50 años. Profesora en el IESE Business School de la Universidad de Navarra. Su marido era directivo en una empresa del sector textil. Tiene 62 años. La hija ha cumplido 21.

Cualificada
Doctora en Ciencias Económicas y licenciada en Derecho. Habla castellano, catalán, francés, inglés, alemán, ruso e italiano.

COMUNIÓN DE IDEAS Y VALORES MORALES

Tiene amigas que abandonan a sus maridos porque han dejado de admirarlos. «La calvita y la barriga las echa para atrás... Qué cosas. ¿Qué nos mueve en la vida? ¿Qué buscamos? ¿Que gane mucho dinero, que sea el más inteligente o que sea buena persona?», enumera Nuria Chinchilla. A ella le parece ridículo sentirse atraída por alguien «como si fuera una pizza». Desde luego, nada más lejos de su sensibilidad: desde muy jovencita, se planteó buscar un hombre «que no hacía falta que fuera guapísimo pero sí que tuviera belleza interior». El empresario Felipe Ferrer se ajustaba al perfil y jamás se ha arrepentido de su elección. «Yo tengo más poder adquisitivo, es verdad. ¿Y qué? Así es la vida. Mi marido está encantado». Todo se reduce a una cuestión de madurez personal: «Hay que construir hogar 'proactivamente' y punto, que cada uno aporte lo mejor de sí mismo».

doméstica sin cuartel: un 87% de las que cobran más de 2.500 euros líquidos mensuales cuenta con una asistenta. A Nuria Chinchilla –directora del Centro Internacional Trabajo y Familia del IESE Business School de la Universidad de Navarra– le parece «imprescindible» repartir juego en la medida de lo posible. «Todo lo delegable, como planchar, lavar y cocinar, debería correr a cargo de una tercera persona. ¡No tiene sentido deslomarse si puedes evitarlo!», insiste la economista de Barcelona. Ahora bien, hay que reconocer que son pocas las mujeres que se resisten al deseo de acaparar las tareas del hogar, ya sean más o menos llevaderas.

José Emilio Ramos, cantante y guitarrista del grupo palentino Familia Iskariote, es un amo de casa que toca todos los palos domésticos (salvo planchar) y halla «mucha lógica en ese instinto dominante». Vive con una psicóloga con la que comparte «fifty-fifty» las cargas familiares –tienen un niño de seis años– pero a la hora de la verdad se siente en «clarísima» desventaja. «Las mujeres tienen una capacidad para la multitarea de la que carecemos casi todos nosotros», admite entre resignado y divertido. Un ejemplo: mientras le da vueltas a la letra de una canción, no puede pensar en qué color de calcetines le hace falta al pequeño Simón o si merece la pena preparar alubias para mañana.

–Dime, ¿no te acompleja ganar menos que Ana?

–¿Por qué?

–Bueno, por tradición, el varón solía llevar el dinero a casa.

–¡Qué mal está la peña! Lo que a mí me daría una vergüenza tremenda es pasarme la tarde tumbado en un sofá mientras ella trabaja en la cocina.

A Nuria Chinchilla tampoco le falta el respaldo incondicional de su marido, Felipe Ferrer, un ex directivo del sector textil, que lleva cinco años retirado. «Su empresa cerró y ahora él se dedica a cazar y pescar. Le apasiona el campo y disfruta de lo lindo». Es decir, ni asomo de complejos o ansias de desquitarse cuando ella regresa de presentar su último libro en Italia o de ofrecer una conferencia en EE UU. «Tengo una inmensa fortuna... Podía haber elegido a alguien más estupendo, pero yo quería un hombre que compartiera mis valores. Alguien trabajador, caballero y que supiera cuidarme», enumera de corrido. Sin titubeos y con una seguridad aplastante.

Trabajo y hogar

Su hija, Nuria, coincide con ese mismo ideario. Tiene 21 años, estudia Medicina y Filosofía en la Universidad de Navarra –«arañando horas a su tiempo de sueño»– y le hace ilusión aprender a cocinar «porque desea ser madre de familia numerosa». La joven no se pone límites: por un lado, quiere formar parte del 17% de mujeres que trabaja más de 40 horas a la semana (frente al 34% de los varones) y, por otro, defiende los ideales de ese 29% de españoles que considera prioritario engendrar hijos (en contraste con el 53% de los europeos).

En definitiva, una 'rara avis' que peleará duro en un país donde el número de hijos condiciona la actitud ante el 'igualitarismo' entre sexos. De acuerdo con el estudio 'Matrimonios y parejas jóvenes. España 2009', el 23% de las parejas con tres vástagos (o más) no ve muy claras las bondades de que ambos trabajen fuera del hogar. En un principio, solo el 4,6% de la población abogaría por el confinamiento de la mujer a las labores domésticas pero, claro, las convicciones progresistas del resto no son un dogma de fe. Las de algunos terminan flaqueando a la vista de la conversión del 'niño-llave' en 'niño-caracol'. ¿Qué hay detrás de esa mutación? ¿Qué significa?

> «Me daría vergüenza pasarme la tarde tumbado en el sofá mientras ella trabaja en la cocina»

Pues que del chavalín que entraba y salía de casa, calentaba la comida en el microondas y saludaba a sus padres cuando ya estaba en la cama, se ha pasado al crío autosuficiente que vive inmerso en un mundo virtual de redes sociales y juegos 'online'. «Cuando se tienen varios hijos y ninguno de los padres está en casa, hay que organizarse a la perfección. ¡No es fácil, por supuesto que no! Pero a ver... ¿cuál es la alternativa? ¿Por qué tenemos que renunciar nosotras a nuestra vocación profesional? Los hombres, por regla general, jamás experimentan esa renuncia», se queja Ana Bujaldón, presidenta de la Federación Española de Mujeres Directivas, Ejecutivas, Profesionales y Empresarias (FEDEPE). En su momento, esta empresaria madrileña cargaba con el bebé y lo tenía en el despacho cuando apenas su-

LA VOZ DE JEREZ (V VIVIR)
JEREZ
23/01/11
Prensa: Diaria
Tirada: Sin datos OJD
Difusión: Sin datos OJD
Página: 5
Sección: OTROS Valor: 1.603,00 € Área (cm2): 857,9 Ocupación: 86,65 % Documento: 5/5 Cód: 44199876

EFICACIA PROBADA Y SIN PAUSA

Un día puso un anuncio en el periódico para ampliar su círculo de amistades y –ya es casualidad– su futuro marido sabía suficiente ruso para entenderlo. Eugenio García-Salmones vivía entonces en Rusia y enseguida saltó la chispa. Se casaron al año siguiente, en 1997, y ahora integran un tándem sin fisuras. Svetlana vino a España sin hablar una palabra de castellano y en la actualidad se expresa perfectamente, trabaja en una firma de instalaciones eléctricas y anima a su pareja «porque corren muy malos tiempos». La empresa de barnizados que tiene Eugenio acusa la crisis. «Y encima, él se encarga de las compras y la comida. Es mi pilar. Sin su colaboración, no podría tener la jornada laboral que tengo, de 8.30 a 18.00». Ambos saben muy bien que toca apretar los dientes y seguir adelante.

:: FERNANDO GÓMEZ

SVETLANA TCHOBOTOVA, INGENIERA

47 años. Nació en Rusia y allí conoció a su marido, Eugenio García-Salmones, que se encontraba practicando el idioma. Tienen una hija de once años y viven en Bilbao.

Polifacético
Él tiene 46 años. Habla castellano, ruso y francés. También lee chino. Estudió en el colegio francés y, en la actualidad, tiene un negocio de barnizados. Su pasión es la 'esgrima histórica', un tema que investiga y practica.

¿Igualdad?
El 84% de las parejas españolas jóvenes defiende un modelo igualitario, en el que ambos trabajen fuera de casa. El 51% de ellas considera las obligaciones domésticas un escollo para avanzar en la profesión.

Más infidelidades
Según la socióloga Christin Munsch, de la Universidad Cornell de Nueva York, las mujeres que cobran más que sus parejas tienen el doble de posibilidades de sufrir una infidelidad.

40%
Del total del salario de la pareja, es lo que debería cobrar la mujer «como máximo», según los cálculos del profesor Jay Teachman, de la Universidad Western Washington. «Así se evitan tensiones», razona.

peraba las tres semanas; e hizo lo mismo con el segundo hijo. Les dio el pecho hasta los tres meses y, como explica sin tapujos, «me los llevaba puestos para tenerlos a mano».

Mientras se abría camino en 1990 con su primer proyecto, ABS Publicidad, o cuando más tarde impulsaba Azul Comunicación, no pensaba más que en ir quemando etapas. En línea recta y con alegría. A estas alturas de la vida, con dos chicos adolescentes, de 19 y 14 años, se encuentra «más que satisfecha» pero sigue sin tirar la toalla. Desde muy jovencita, se acostumbró a valerse por sí misma –empezó a trabajar a los 16 años, al quedarse huérfana y con cuatro hermanos–, de modo que no se plantea bajar el pistón. Ni en sueños. Nació en 1964 y pertenece a una generación que «se niega a renunciar a nada».

Un futuro en femenino

Al menos lo intenta, «cueste lo que cueste». Su pareja trabaja en una escuela de negocios –como gestor y docente– y siempre ha alentado sus ambiciones, pero ella no puede permitirse el lujo de relajarse: «Mi mundo es muy azaroso». Ha superado momentos «francamente duros» y no puede bajar la guardia, máxime en estos momentos. El futuro es un mar de incertidumbres y piensa mantenerse a flote. Igual que todas las demás.

La población activa femenina (que tiene trabajo o lo busca) ha pasado de 4 millones en 1982 a más de 10 millones en 2010 y con un 32% de universitarias entre 28 y 32 años, frente al 21% de chicos, el futuro se vislumbra en clave femenina. Otra cosa es que este panorama se traduzca –a todos los niveles– en un cambio de tornas. Los americanos llevan años escudriñando esta supuesta vuelta de tuerca y han llegado a un conclusión bastante desalentadora: «Las mujeres son como un equipo deportivo que tiene las mejores condiciones individuales y, sin embargo, pierde todos los partidos», en palabras del Pew Research Center, un prestigioso centro de investigaciones sociológicas con sede en Washington.

¿Cuándo cambiará el marcador? Quién sabe. Entre las dificultades para conciliar trabajo y familia, los prejuicios machistas y 'el club de chicos' encaramado al poder –así lo tildan en EE UU–, lo tienen muy difícil para darle la vuelta. De momento, habrá que seguir la pista a los talentos femeninos uno a uno. A la espera de que el 'dream team' que forman las nuevas hornadas de mujeres se haga realidad y meta goles por toda la escuadra.

CADA VEZ MÁS PREPARADAS

Maridos de menos nivel

«Las nacidas a partir de los años 60 marcan una tendencia absolutamente novedosa en el 'mercado matrimonial' de nuestro país. ¡Ya no es tan raro que las mujeres se emparejen con hombres por debajo de su nivel educativo!», revela Juan Ignacio Martínez Pastor, profesor de Sociología de la UNED y autor de 'Nupcialidad y cambio social en España' (ed. CIS).

Esa opción se ha convertido en la segunda más corriente después de la tradicional –que se casen con alguien de su mismo nivel– y el salto ha sido considerable: se ha pasado del 12% (nacidas entre 1949 y 1954) al 23% (dentro de la generación que vino al mundo en 1965-69). Dentro de este último grupo, solo el 16% escogió a parejas con más estudios que ellas.

El desequilibrio numérico –ahora hay un 32% de universitarias entre 28 y 32 años, frente al 21% de chicos– no hará más que reforzar esa tendencia «y por otra parte, consolidará la otra cara de la moneda: las más formadas también se casan menos». En España, al contrario que en EE UU y Suecia, un perfil profesional elevado reduce las posibilidades de contraer matrimonio.

Las solteras que no conviven en pareja, entre 40 y 44 años, representan el 10,9%, cuando antes rondaban el 6%. ¿Explicación? La difícil conciliación laboral y familiar influye «bastante», pero no hay que perder de vista otra hipótesis: entre no casarse o hacerlo con alguien con menos estudios, «unas cuantas prefieren lo primero».